

LA EVALUACION PARTICIPATIVA

Serie de Documentos metodológicos

Desarrollos del grupo de apoyo metodológico del Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia.

Abstract

This text presents the proposal "Workshops Participatory Evaluation", which brings together a vast experience of practical work with various communities carried out in several studies conducted by Centro de Estudios de Opinion - CEO -. There is, first, the theoretical framework of the concept of subject and learning that underlies the construction of the proposed assessment, and secondly, the problem of the process of participatory assessment. In the final pages describes the methodology and teaching strategies used in Participatory workshops

Resumen

Este texto presenta la propuesta "Talleres de Evaluación Participativa", experiencia que recoge una vasta práctica de trabajo con diversas comunidades llevada a cabo en varios estudios realizados por Centro de Estudios de Opinión¹ – CEO -. Se plantea, en primer lugar, el marco teórico de la concepción de sujeto y de aprendizaje que subyace en la construcción de la propuesta de evaluación, y en segundo lugar, la problemática de los procesos de evaluación participativa. En las páginas finales se describe la metodología y estrategias pedagógicas utilizadas en los Talleres Participativos.

¹ Programa de investigación, creado en 1989, dependiente del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

INDICE

1. PRESENTACION
2. INTRODUCCION
3. LA EVALUACION PARTICIPATIVA
4. MARCO DE REFERENCIA TEORICO CONCEPTUAL DE SOPORTE AL TRABAJO DE TALLER PARTICIPATIVO
5. CARACTERISTICAS
6. CONTENIDO DE LA EVALUACION
7. TIPOS DE EVALUACION PARTICIPATIVA
8. METODOLOGIA DE LA EVALUACION PARTICIPATIVA
9. EVALUACION DE PROCESOS Y RESULTADOS
10. MATERIALES COMPLEMENTARIOS
11. BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

PRESENTACION

Este texto presenta la propuesta "Talleres de Evaluación Participativa", experiencia que recoge una vasta práctica de trabajo con diversas comunidades llevada a cabo en varios estudios realizados por Centro de Estudios de Opinión² – CEO -. Se plantea, en primer lugar, el marco teórico de la concepción de sujeto y de aprendizaje que subyace en la construcción de la propuesta de evaluación, y en segundo lugar, la problemática de los procesos de evaluación participativa. En las páginas finales se describe la metodología y estrategias pedagógicas utilizadas en los Talleres Participativos.

Desde un acercamiento a los marcos de referencia teórico - metodológicos de esta propuesta de evaluación participativa que se ha ido construyendo a través de una experiencia básicamente aplicada en trabajos de investigación y desarrollo permanente y sistemático con sujetos comunitarios, entregaremos algunos lineamientos para la participación comunitaria al igual algunos elementos de la problemática de la evaluación participativa, ejes de este texto. Este documento aborda temas y metodologías que en nuestro trabajo como investigadores siguen abiertos, se complejizan, al mismo tiempo que se construyen desde nuestra práctica, en una constante reflexión y búsqueda de perfeccionamiento de los procesos de evaluación participativa³.

Primeramente, aquí se quiere señalar que esta propuesta recoge en sus lineamientos generales, algunos planteamientos generales de la escuela del marketing en las empresas de servicio⁴ y en la psicología social, quienes han desarrollado unos marcos teóricos y metodológicos de evaluación y herramientas operativas concretas para ir creando condiciones de evaluación participativa más validas, confiables y representativas.

² Programa de investigación, creado en 1989, dependiente del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

³ Procesos grupales y aprendizaje en talleres de educadores. una propuesta para la formación de docentes*
Jenny Assael B. e Isabel Guzmán E

En síntesis, el planteamiento es que el sujeto, como sujeto social, se socializa en el conjunto de relaciones sociales que conforman su mundo particular. Es un sujeto concreto, no por tratarse de un individuo sino por su carácter histórico, y por la particularidad de las relaciones en que se construye. Esta concepción se distingue de la concepción de sujeto biológico y psicológico, en la que el sujeto tiende a reconstruirse por abstracción de estructuras o funciones compartidas por el género humano. Este sujeto está conformado por la multiplicidad de dimensiones que están imbricadas en su práctica como sujeto social⁵. Desde esta perspectiva, la representación y el pensamiento son acción elaborada e internalizada. Es decir, son las experiencias, la acción y la práctica las que determinan la subjetividad⁶

En este proceso, el sujeto va construyendo su propio esquema conceptual, referencial y operativo en que opera. Este esquema referencial es el conjunto de conocimientos y de actitudes que cada hombre tiene en su mente (en permanente construcción en su interacción con los otros hombre y con el medio ambiente natural o social) y con el cual trabaja en relación con el mundo y consigo mismo.⁷

El proceso de aprendizaje, como transformación del sujeto y de la realidad, implica una desestructuración situacional de lo previo, de lo ya poseído y conocido, y una nueva estructuración, lo que puede determinar en el sujeto que vive este proceso vivencias de pérdida, de desinstrumentación y de ataque. Surge una contradicción entre lo viejo y lo nuevo, entre necesidades de distinto signo, las que impulsan al cambio y las que tienden a conservar las estructuras previas. Esto puede dar lugar, en el caso de la evaluación comunitaria, a una contradicción entre un proyecto determinado y una resistencia a ese proyecto.⁸

⁴ Parasuramam, A. Marketing en las empresas de servicios. Editorial Nama, Barcelona, 1993

⁵ Procesos grupales y aprendizaje... pag. 5

⁶ El proceso Educativo según Paulo Freire y Pichon Rivière. Ed. Cinco, Buenos Aires, 1989.

⁷ Riviere Pichon E. El Proceso Grupal: del psicoanálisis a la psicología social. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.

⁸ *El proceso educativo* (ed. Cit)

Estos procesos evaluativos suponen ciertas condiciones internas que se relacionan con la predisposición del sujeto a aprender pero requieren, al mismo tiempo, de condiciones externas que le ayuden a contener el inmediatez, a abordar los conflictos, a vivir los procesos de reflexión y a pensar a mediano o largo plazo.

En este sentido, Pichon Rivière ha ido construyendo una estrategia destinada no sólo a comunicar conocimiento, sino también a desarrollar y modificar actitudes: *el grupo operativo*. Este es **un instrumento de intervención** en la práctica, es una técnica para ayudar a los miembros del grupo a enfrentar los conflictos y las resistencias al cambio. La práctica es una experiencia crítica que se configura en una espiral continua, que permite realizar el cambio, y que consiste en el desenvolvimiento pleno de la existencia humana a través de la modificación mutua de los hombres entre sí y con la naturaleza⁹.

La técnica del *grupo operativo* rescata para el aprendizaje el carácter de producción social que tiene el conocimiento. Permite el intercambio de información de experiencias vivenciales, la confrontación de estilos de aprendizaje. Información, experiencias y estilos que pueden ser procesados y articulados en una síntesis grupal enriquecedora para todos y cada uno de los integrantes.

En esta perspectiva, la propuesta de Talleres Participativos se articula en torno a tres ejes centrales:

Uno de estos ejes es la *reflexión crítica de las prácticas cotidianas* institucionalizadas.

Otro eje central, muy ligado al anterior, es la *construcción de una instancia de producción de conocimientos*, que supera la lógica de entregar conocimientos, metodologías y técnicas actualizadas para ser obtenidos, aplicados y evaluados.

Otro eje es la construcción de *una instancia de aprendizaje cooperativo y de participación democrática*, que permita modificar las relaciones dependientes, autoritarias y de competencia que caracterizan la institución

⁹ Idem p.6

Las características centrales de la estrategia pedagógica de los Talleres Participativos – T P - procuran crear las condiciones adecuadas de aprendizaje y evaluación por medio de tres actividades centrales.

La investigación participativa de tipo evaluativa. Esta investigación es realizada colectivamente por los grupos de referencia (residentes, estudiantes, amas de casa, jóvenes, etc.), a partir de los problemas que enfrentan cotidianamente en su medio.

El trabajo en un grupo de carácter cooperativo. El taller se desarrolla con un pequeño grupo comunitario (no más de veinte) que se reúne a realizar colectiva y autogestionadamente una tarea. Se trabaja en pequeños grupos a fin de lograr la intercomunicación necesaria para que se den los procesos de aprendizaje y evaluación, como se planteó anteriormente.

La evaluación permanente de los aprendizajes y de los procesos evaluativos. Vivir una experiencia de aprendizaje y evaluación que intente modificar las formas tradicionales de pensar, las relaciones de dependencia, la pasividad y la competencia, supone tener una particular actitud de participación respecto a la experiencia que está desarrollándose en los talleres y desarrollar una capacidad de reflexionarla y convertirla en una herramienta de aprendizaje y evaluación. Por tanto, al final de cada sesión, se favorece un espacio para que los participantes reflexionen sobre lo vivido, sobre el modo como han interactuado, abordado las tareas o enfrentado resistencias.

La organización del trabajo en los talleres se refiere a las reglas del juego o de funcionamiento que permiten que un grupo viva un proceso de aprendizaje y evaluación. Contiene elementos normativos que generan la dinámica operativa, los límites que contribuyen al surgimiento de los procesos de aprendizaje y evaluación y desarticulación de los participantes, así como a la contención de estos procesos.

En cada reunión se distinguen tres momentos complementarios entre sí: **el momento informativo, el momento grupal y el momento de evaluación.**

El momento informativo: Este espacio tiene como objetivo aportar elementos del saber comunitario o grupal acumulado, para apoyar y enriquecer el trabajo de investigación evaluativa que el grupo ha de desarrollar.

Momento de trabajo grupal. Durante este momento los participantes llevan a cabo los procesos investigativos evaluativos, preocupándose de la conformación y el desarrollo del grupo para operar en forma más eficiente y democrática.

El trabajo grupal se desarrolla dentro de una planeación específica: Los participantes se ubican en círculo, para permitir que todos puedan verse simultáneamente y favorecer la comunicación entre ellos. El trabajo grupal se realiza en un tiempo previamente determinado, lo que permite a sus integrantes ubicarse en el tiempo disponible y hacer que sus intervenciones sean no solo funcionales a la marcha del trabajo, sino también escuetas y prácticas.

La función de la Coordinación es cooperar con el grupo para que éste pueda asumir en forma colectiva, responsable y democrática la tarea de la investigación evaluativa. Para asumir este papel, la Coordinación se debe ubicar en una posición de observadora externa con respecto al grupo, es decir, está concentrada en la estructura grupal observando desde fuera al grupo, y a la relación de éste con la tarea encomendada.

La función del Coordinador es apoyar al grupo haciendo, cuando lo estime necesario, señalamientos sobre la definición de la tarea, sobre la manera como respetan la organización que se han dado para abordarla, sobre la concentración en la tarea, etc. Su cometido no es definir la tarea ni indicar el camino de cómo ella debe ser abordada, sino intervenir para mostrar la percepción que él tiene del proceso que el grupo vive y de los obstáculos que enfrenta, de manera que sea éste el que asuma su propio proceso.

Momento de evaluación. La evaluación es un espacio de reflexión de cada participante, especialmente destinado a aprender de la experiencia vivida en los dos momentos anteriores cuyo resultado será una calificación cualitativa y cuantitativa de los procesos que han sido tema de discusión en el grupo evaluador..

El proceso en si de evaluación consiste en una mirada retrospectiva de lo discutido a partir de las experiencias vividas, intentando comprenderlas y evaluarlas para estructurar una visión prospectiva que permita enfrentar experiencias futuras similares

3. LA EVALUACION PARTICIPATIVA

En los diversos modelos metodológicos de evaluación propuestos en la literatura especializada colocan como tarea principal la de obtener conocimientos para mejorar un programa. En el hecho, esa fórmula tiene como objetivo implícito encontrar soluciones a los múltiples problemas que se presentan en su desarrollo mediante la utilización integrada de conocimientos aportados tanto por los diferentes actores que participan en él como por informaciones que provienen de otras fuentes (documentos, estadísticas, etc.). Reconocido este propósito central, el esquema queda definido en los siguientes términos:

La evaluación es un proceso de investigación participativa que analiza la organización, el funcionamiento y desarrollo de un programa en relación con sus objetivos, las expectativas de sus participantes y los resultados obtenidos¹⁰.

Más allá de su definición la verdadera naturaleza de la evaluación participativa se deriva del concepto de participación que se concretiza en la búsqueda y organización de conocimientos y que provienen de la interacción, directa o indirecta, en determinados contextos y circunstancias, entre:

¹⁰ Briones, Guillermo, La evaluación interactiva, Metodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales, PIIE – ICFES, Santafé de Bogotá, 1989

- Beneficiarios o actores de un programa
- Intermediarios –líderes o informantes claves; y
- Entre intermediarios y técnicos y directivos

En la búsqueda de soluciones a los problemas, se intercambian las más variadas experiencias y conocimientos en relación con los recursos físicos y humanos disponibles o requeridos, las prácticas y metodologías que se están utilizando o las posibles de utilizar, los resultados que se van logrando, los objetivos prefijados, las expectativas de beneficiarios usuarios y directivos, etc.

El carácter participativo de la evaluación a través de los Talleres Participativos permiten:

- Los Talleres Participativos permiten poner las actividades y resultados de la investigación evaluativa a nivel operativo de los usuarios - beneficiarios, de acuerdo con los roles y funciones que ellos asumen en el proceso.
- Los Talleres Participativos permiten incorporar esas actividades investigativas, a sus preocupaciones, necesidades e intereses
- Disminuir la “externalidad” de personas extrañas al quehacer de los usuarios en términos de control, supervisión, vigilancia, posesión de conocimiento, etc.

2. CONTENIDO DE LA EVALUACIÓN

Al preparar el diseño general de la evaluación, no debe esperarse que de él surjan las preguntas como las respuestas definitivas sino que como consecuencia del surgimiento de nuevas necesidades de información en relación con nuevos problemas, aparecerán nuevas preguntas y respuestas durante gran parte del trabajo de la investigación evaluativa.

Las principales preguntas metodológicas son:

1. ¿Quiénes evalúan?
2. ¿Qué se evalúa?
3. ¿Respecto de qué criterios se evalúa?

1. ¿Quiénes evalúan?

A partir de la forma participativa de la evaluación y en esa característica está la respuesta: las personas que evalúan son los beneficiarios usuarios, técnicos, líderes, especialistas y directivos asociados al proyecto.

2. ¿Qué se evalúa?

Aquí la respuesta debe encontrarse en dos niveles. El primero se refiere a los objetos de evaluación y el segundo a los estados, propiedades o características que se dan en ellos¹¹.

Veamos el primer nivel, los principales referentes u objetos de evaluación son:

- a) Los objetivos y/o metas del programa: su pertinencia, si es o no necesario, su coherencia, su aceptación, etc.
- b) El contexto en el cual se desarrolle el Programa. factores sociales, económicos, ambientales que favorecen o dificultan, en términos globales, la implementación del Programa con las características del que se está evaluando.
- c) La organización y funcionamiento del Programa: estructura, participación, relaciones interpersonales, etc.

¹¹ Idem p. 14

- d) Los recursos humanos, materiales y financieros que se utilizan: disponibilidad, flujo, manejo, adecuación a los objetivos buscados, etc.
- e) La metodología, estrategia o tecnología que se utiliza para conseguir las metas del Proyecto. Tecnologías y recursos técnicos y humanos utilizados, adecuación con los objetivos y las características socio demográficas de la población, etc.)
- f) Los procesos que conducen al logro de objetivos buscados. Es decir, los que tienen que ver con los objetivos explícitos del Programa identificando aquellos que se producen de manera natural, como las nuevas formas de la solidaridad, o, a la inversa, como efecto negativo no buscado: la competencia individualista, o el liderazgo autoritario.
- g) Los resultados obtenidos por el Programa. Existen algunos resultados que están predefinidos en los objetivos y en ellos tiene su punto de partida la evaluación; otros son más difíciles de ubicar tanto en su trayectoria como su expresión final. Pero los evaluadores participativos deben prestar atención a ambos tipos de logros o al fracaso de logro de ambos tipos¹².

Los resultados que se buscan en un Programa son equivalentes a las modificaciones que se espera producir en sus beneficiarios usuarios y que pueden ser clasificadas en las siguientes categorías:

- a) Conocimientos
- b) Prácticas técnicas
- c) Actitudes
- d) Conductas sociales (trabajo grupal, interacciones)
- e) Concientización social.

La respuesta a la pregunta de **cómo evaluar** deberá contener respuestas concernientes a los procedimientos que se utilizarán para detectar si hubo o no cambios en las áreas señaladas.

¹² Idem. P. 27

- h) Los problemas que se presentan en la marcha del Programa, como asimismo las medidas adoptadas para su solución. En el lado opuesto, deben evaluarse los factores que facilitan su funcionamiento y el logro de objetivos explícitos e implícitos.
- i) La evaluación de la organización y funcionamiento del Programa, de la metodología empleada y de otros procesos, como también de los problemas encontrados por el Programa; proporcionan conocimientos para explicar e interpretar los resultados del programa y, en general, sus éxitos y fracasos, en diversos momentos y niveles de su desarrollo.

Respecto del segundo nivel de evaluación, está constituido por las propiedades o características de los objetos de evaluación, cuyos cambios o formas de darse tienen especial y directo interés para los evaluadores participativos, especialmente a los beneficiarios usuarios. Por ejemplo, cuando se toman los objetivos como uno de los referentes de la evaluación, lo que importa es saber si ellos son claros, coherentes entre sí, si apuntan a situaciones de corto o mediano plazo, si están o no organizados en alguna secuencia que implica que algunos deben lograrse antes que otros; etc.

En el caso de la participación comunitaria, las propiedades a evaluar podrían ser los niveles y tipos de participación, la asistencia a las reuniones, el “clima” de las conversaciones; en el de la metodología, su comprensión y puesta en práctica por los beneficiarios usuarios, la adecuación de los recursos didácticos, la exposición por parte de los técnicos y las reacciones frente a su aplicación, etc. Como es fácil de ver, estas características de evaluación aparecen, en diversos momentos, frente a la pregunta tipo: ¿qué vamos a evaluar en el funcionamiento de los TALLERES PARTICIPATIVOS.?” (en los objetivos, metodología, resultados, etc.)

3. ¿Cómo se evalúa?

El tema central encerrado en esta pregunta será también desarrollado en las últimas partes de este trabajo. Por eso, en estas líneas daremos sólo algunas respuestas generales.

Para comenzar: Toda evaluación necesita partir de un plan, de una estrategia que indique en sus líneas generales cómo se va a proceder. No es necesario que dicho plan especifique y detalle cada paso que se va a dar, pero sí lo es que los evaluadores sepan la línea gruesa del camino que deben recorrer para lograr los objetivos de conocimiento que se han propuesto. El plan estratégico se va configurando en la práctica misma del trabajo investigativo, debido a múltiples razones, algunas de las cuales ya hemos señalado (aparecen nuevos problemas, nuevas necesidades de información, etc.). Por eso, especialmente, en la evaluación interactiva, se utiliza un diseño emergente, que va surgiendo y concretándose a medida que la evaluación se va llevando a efecto.

El plan, en todo caso, debe indicar cuáles son los objetivos que se persiguen, qué información se requiere para esos objetivos, cuáles son las fuentes de información, cómo se recogerá, como se ordenarán y analizarán los datos, y cómo se logrará su credibilidad, etc.

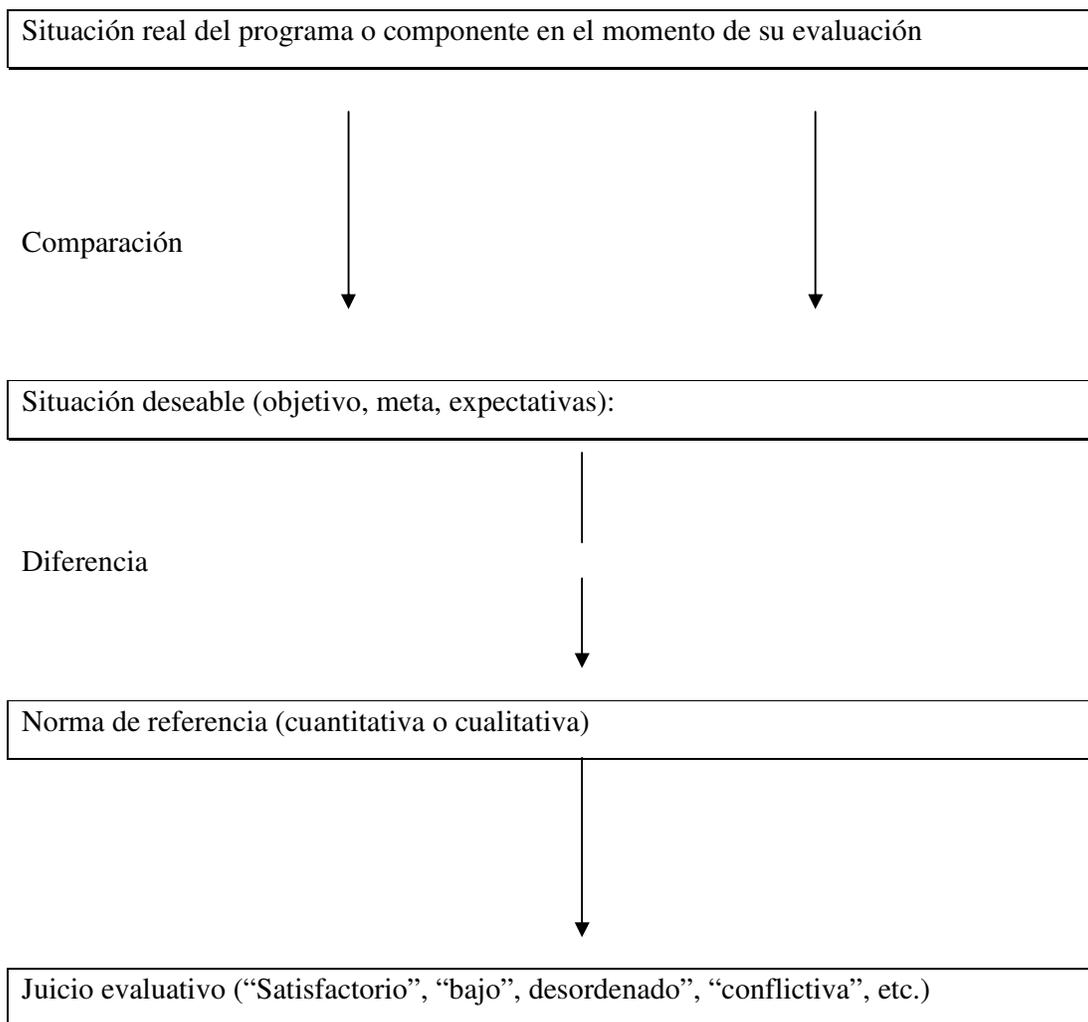
4. ¿Respecto de qué criterio se evalúa?

Desde un punto de vista metodológico, toda evaluación es una combinación de procesos de descripción, de medición y de comparación. La mayor parte del trabajo consistirá, casi con seguridad, en hacer descripciones más o menos detalladas de situaciones de muy diversa índole y en muy diverso contexto y oportunidades. Las mediciones se harán cuando sean necesarias y se referirán, también, a aspectos muy diferentes (resultados cuantitativos, porcentajes de participación, asistencia a reuniones, etc.)

La comparación, a su vez, se efectúa en múltiples direcciones y entre diversos componentes del programa: entre objetivos y resultados; entre expectativas de funcionamiento y funcionamiento real; entre recursos disponibles y recursos necesarios; entre sub-grupos de la población (personas de más o menos edad; hombres y mujeres; con mayor o menor escolaridad; etc.). En los dos primeros casos, el juicio evaluativo que es un juicio valórico es simple: el programa, ya sea en su conjunto o en algunas de sus instancias, cumple con lo esperado, con las expectativas pre-figuradas y, por lo tanto, es evaluado positivamente.

¿Qué sucede en el tercer caso, cuando se constata que la situación analizada es inferior a la esperada? Como la diferencia puede tener varios grados o varias diferencias cualitativas con la situación esperada, aparece necesario pronunciarse sobre ellas, es decir, evaluarlas propiamente tal, en términos de “buenas”, “regulares”, “insuficientes” o con los términos que sean adecuados a la naturaleza del objeto de evaluación. Para poner un ejemplo sencillo: la evaluación encuentra que el promedio de asistencia a las reuniones es de 60% ¿es buena, regular o baja?

EL PROCESO DE COMPARACIÓN EVALUATIVA



EVALUACIÓN INTERACTIVA PARA PROGRAMAS CON POBLACIONES AGRUPADAS O AGRUPALES

En el capítulo anterior desarrollamos la evaluación interactiva para poblaciones dispersas. En esta ocasión presentaremos un esquema similar aplicable a poblaciones que viven en una misma comunidad (barrio, localidad, etc.) y a personas que sin estar en esa condición tienen la posibilidad de reunirse para los efectos de realizar auto – evaluaciones y evaluaciones grupales de manera participativa: pequeños productores campesinos, madres que participan en cursos de nutrición infantil, programas para la formación de dirigentes comunitarios, profesores en programas de perfeccionamiento y otras poblaciones semejantes.

Queremos insistir que el esquema que aparece en las páginas siguientes no constituye un conjunto rígido de normas que deben seguirse tal cual se presentan aquí. Es como ya lo dijimos al referirlo a poblaciones dispersas una serie de orientaciones cuyos contenidos y particularidades de aplicación se van especificando en la marcha de la evaluación. De ahí que para apuntar a esta característica de flexibilidad requerida por la dinámica natural de los programas, el esquema interactivo se desarrolla en la práctica como un “diseño emergente”, es decir, como una estrategia en modificación permanente de acuerdo a las circunstancias que va enfrentando el programa de su desarrollo.

Como se podrá apreciar oportunamente, varias de las tareas que se llevan a efecto en la evaluación interactiva de programas con poblaciones agrupadas o agrupables corresponden a algunas de las ya sugeridas para su uso en poblaciones dispersas, con las necesarias modificaciones para pasar el nivel individual al nivel grupal. Además conviene recordar que los diversos temas no se dan necesariamente en la secuencia señalada en el esquema ya que en la práctica misma de la evaluación varias de las actividades se realizan de manera integrada o paralelamente.

Como en el caso anterior vamos a suponer que el programa recién se ha iniciado. Si la evaluación comienza mucho más tarde, aún así muchas de las tareas que indican son

válidas en esta situación o bien requieren de modificaciones menores. En todo caso, en una sección final de este trabajo nos referiremos de manera especial a evaluaciones interactivas aplicables a poblaciones dispersas o agrupadas que se efectúan cuando el programa se encuentra bastante avanzado o cuando éste ya ha terminado.

Tareas de preparación del acercamiento a los usuarios del programa y de un plan de acción tentativo.

La evaluación interactiva comienza con la formación del grupo de personas del programa (o externas de él) que tendrán a su cargo muchas – no todas – carácter participativo de la evaluación, la totalidad de esas tareas serán realizadas por otras personas, entre ellas por los mismos usuarios del programa.

El modelo metodológicos Briones

Utilizar como modelo metodológico la evaluación interactiva que consiste en un proceso que analiza la organización, el funcionamiento, y desarrollo de un programa en relación con sus objetivos, las perspectivas de sus participantes y los resultados obtenidos.

- Motivación y capacitación de los usuarios para la participación.
- Disposición de los técnicos hacia la participación de los usuarios.
- Organización de la participación

El esquema de evaluación interactiva propone una forma de participación accesible a los usuarios mediante la máxima reducción posible de las actividades técnicas y metodológicas que requieran la capacitación especializada. El trabajo compartido hace posible precisamente integrar niveles de competencia de usuarios, técnicos y especialistas.

El usuario se convierte en sujeto interpretador de sus propias acciones y del conjunto de acciones en las cuales participa.

La evaluación interactiva es focalizada ya que los problemas que enfrentan tanto los usuarios como los técnicos del programa para conseguir sus respectivos fines se analiza según la jerarquización de los problemas, sus grados de complejidad y efectos diferenciales.

La jerarquización es un proceso continuo que va redefiniendo los recursos empleados, las técnicas y estrategias empleadas como se ajustan a los objetivos propuestos.

La evaluación interactiva reconoce desde el comienzo que los usuarios son diferentes en sus reacciones frente al monitoreo de un programa como también lo son sus creencias, conocimientos, y necesidades en relación con sus propias finalidades y con los objetivos que busca el programa. Este reconocimiento implica la disponibilidad de distintas maneras de acercarse al usuario y la presentación de conocimientos técnicos adecuados y las necesidades reales de cada usuario, a sus recursos, a sus posibilidades de control de la situación como también a sus creencias y hábitos tradicionales.

Se garantiza entonces que los evaluadores no sobre impongan sus apreciaciones de manera aislada del contexto de experiencias y sugerencias de los usuarios tales personas cumplen el papel de transmisores y de coordinadores de las ideas integrando su contribución técnica en la composición de opiniones de usuarios.

Capacitación mutua

- Utiliza información cualitativa y cuantitativa
- Confrontación de diferencias y contradicciones
- Creación e integración de conocimientos
- Analiza la lógica de la razón instrumental como de la lógica de la razón valorica



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN

- Reciprocidad de perspectivas de los actores